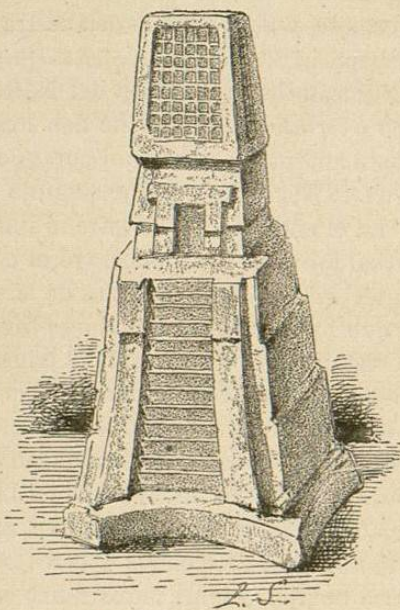
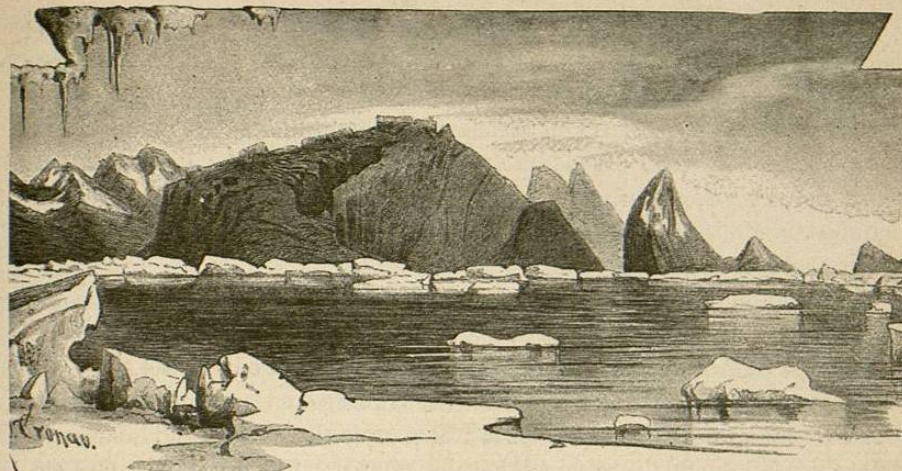


Todo esto prueba que el hombre, aunque contra su deseo, ha llegado del Este de Asia hasta América; y que estos casos han tenido efecto desde hace muchos siglos, pruébalo el hecho de haberse encontrado en los antiguos mounds ó sepuleros indios de la isla de Vancouver monedas chinas del siglo v.



Modelo de templo antiguo



Cabo Farewell, ó sea la punta Sur de Groenlandia (dibujo original de R. Cronau)

VIAJES REALIZADOS POR LOS ESCANDINAVOS Á GROENLANDIA Y FINLANDIA (1)

De muchísimo más interés que los totalmente legendarios y cuasi inverosímiles viajes de los chinos á las costas Nordeste de América, son las comprobadas travesías realizadas por los escandinavos noruegos á Groenlandia y á las costas orientales del Continente norte-americano.

Corsarios más intrépidos y temerarios que estos *wikingos*, es decir, guerreros, como ellos mismos se calificaban, es difícil que hayan existido jamás, pues sus barcos no sólo recorrían los mares patrios, sino que también se aventuraban por el inmenso Océano y, ávidos de botín y de conquista, extendían sus correrías con temeridad incomprensible hasta las costas españolas y hasta el Mediterráneo, fundando colonias en Sicilia y en la Italia del Sur, y aun atreviéndose á atacar al imperio griego.

Con rapidez suma sometieron á su dominio las islas Feroe, Setlandia, Orkneya y las Hébridas, establecieron diversos reinos en Irlanda, se erigieron soberanos de Rusia y penetraron con su escuadra, siguiendo el curso de los ríos, hasta las ensenadas del país de los francos, conquistando, saqueando é incendiando cuantas ciudades y pueblos hallaron á su

(1) Esta Finlandia es el territorio que en la actualidad ocupan los Estados de Pensilvania y Nueva York. Hacemos esta aclaración para que no se confunda con la Finlandia rusa.

paso. Todas las costas europeas quedaron sometidas á su poder: por el Elba penetraron hasta Hamburgo; por el Rhin hasta Colonia y Bonn; por el Loira llegaron hasta Orleáns; por el Garona hasta Tolosa, y, finalmente, por el Tajo penetraron en Lisboa, y en Sevilla por el Guadalquivir. En el año de 885 llegó un ejército de 40.000 hombres, que tripulaban 700 barcos, al río Sena, subieron por él hasta París, y sólo levantaron el bloqueo cuando hubieron logrado las 7.000 libras de plata que pidieron por el rescate de la ciudad.

Llevando sus ligeras embarcaciones á cuestras ó en carros, y buscando las partes vadeables de los ríos, lograron arribar hasta la antigua ciudad imperial de Aquisgrán y destruirla, convirtiendo en cuadra de sus caballos la iglesia fundada por Carlo-Magno. Y no se contentaron tan sólo con haber establecido sus reales en la Normandía desde el año 911, sino que también dieron fin del reino anglo-sajón en la batalla de Hástings, en 1066.

Tan grande era el miedo que inspiraban con su rudo valor é incontrastable temeridad, que en todas las iglesias alemanas y francesas se rezaban estas palabras: *A furore Normannorum liberanos Domine* (libranos, Señor, del furor de los normandos).

La causa principal de estas guerras conquistadoras era que el suelo de los países escandinavos, muy pobre de suyo, no suministraba el sustento suficiente para atender á las necesidades de la vida de su numerosa población. Además había muchos príncipes sin esperanzas de reinar y sedientos de gloriosas hazañas, y por lo tanto armaban gran número de gentes ávidas de botín y se embarcaban con ellas para ser *reyes del mar*, y, en consecuencia, saquear cuantas poblaciones costeras podían, con lo que, además de obtener honra y provecho, conquistaban algún reino cuando les era posible.

La introducción del cristianismo á mediados del siglo IX, como asimismo la constitución de una nacionalidad, fué causa de que muchos normandos, aferrados á sus antiguas creencias é idólatras de su independencia, abandonaran su patria emigrando de ella.

Estos *reyes del mar*, cuya gloria consistía en *no dormir jamás bajo ahumadas vigas ni apurar nunca el contenido de su cuerno al lado del fuego del hogar*, y que llevaban constantemente vida aventurera de bandidos en el Océano, hacían uso para realizar sus fechorías de embarcaciones muy ligeras, de tamaño regular, *espumosos caballos de las olas*, dirigidas por medio de velas y de remos. Una de las mayores embarcaciones de esta clase fué la llamada *El Dragón*, mandada construir por Olaf. Medía, según dicen, 35 metros de longitud, y tenía 24 asientos para otros tantos remeros. La popa y la proa estaban ricamente adornadas con sobredorados ornamentos.

Los buques con que Swein arribó en el año 1004 á las costas de Norfolk tenían la cubierta muy alta y en el coronamiento de proa se veían varias figuras de cobre sobredorado representando leones, delfines, hombres y bueyes, y en el extremo superior de los mástiles llevaban banderas de figura de aves con las alas extendidas. El buque en que iba Swein, llamado *El Gran Dragón*, afectaba la forma de uno de esos fabulosos animales, y se distinguía de los demás por un gran estandarte de seda blanca, en el que habían bordado las tres hermanas de Swein un cuervo volando y con el pico abierto.

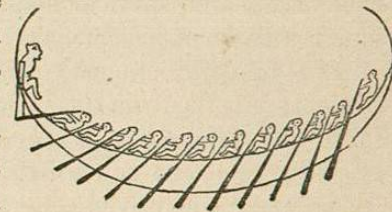
Además de estas embarcaciones poseían los normandos unos botes más pequeños llamados *holker*, y otros barcos de tamaño medio, provistos de asientos para los remeros, y á los cuales barcos denominaban *snekkar*, ó sea barcos serpientes, que podían ser transportados á tierra con gran facilidad. Para el espionaje en alta mar se servían del cuervo.

Durante el período de estas conquistas, sucedió algunas veces que, en las regiones tempestuosas de los mares del Norte, los buques de los normandos fueron arrojados por las olas á grandes distancias, accidente que proporcionó

en el año 861 al guerrero Naddodd, al querer navegar desde Noruega á las islas Feroe, el descubrimiento de la lejana costa de Islandia, donde los normandos fundaron después gran número de florecientes colonias.

Un tal Gunnbjoern, hijo de Ulfrkraka, en la travesía á estas colonias fué arrojado hacia la parte Oeste de la isla, y no sólo descubrió hacia el Norte de ésta un grupo de pequeños páramos, que fueron bautizados con el nombre de *Gunnbjarnarsker* (ejércitos de Gunnbjoern), sino que también vió á lo lejos un país más dilatado, que era la actual Groenlandia. Este acontecimiento tuvo lugar á fines del siglo IX, ó, todo lo más, á principios del X (1).

Entre los años 970 y 980 hizo el islandés Schnaebjorngalti el ensayo de invernar en Gunnbjarnarsker. Lo consiguió, pero las disensiones y rencillas que tenían lugar entre su gente impidieron prolongar por más tiempo su residencia en aquellos parajes. Posteriormente, en el año 982 ó 983, el descendiente de una noble estirpe de Islandia, llamado Eirikhinn Raudi (Erico el Rojo), que fué desterrado por tres años de su patria á causa de un homicidio, decidió establecerse en el país que había divisado Gunnbjoern.



Antiguo bote normando de remos.
De una escultura de la piedra de Hoeggeby

(1) Diferentes autores aseguran que fué en el año 876 después de Jesucristo.

Acerca de su viaje da varios informes el sacerdote islandés Are Thorgilsson Frode, y en ellos dice lo siguiente:

«El país llamado Groenlandia fué descubierto desde Finlandia y colonizado poco tiempo después. Erico el Rojo se llamaba el hombre que vino desde Bredeffjord y se apropió la comarca, que tiempo adelante tomó el nombre de Erikofjord. Bautizó al país llamándole Groenlandia (país verde), pues, según su opinión, este nombre atraería á las gentes de otras regiones. Los primeros colonizadores encontraron, lo mismo al Este que al Oeste, viviendas, restos de embarcaciones y herramientas de piedra, lo que prueba que las mismas gentes que viven en Finlandia, y á las que los groenlandeses dan el nombre de *skaelingares*, habían recorrido también aquel país. Erico el Rojo empezó á edificar el país próximamente 14 ó 15 inviernos antes de la introducción del cristianismo en Islandia, según la relación que hizo á Thorkel Gellersen, en Groenlandia, un hombre de los que habían acompañado hasta allí á Erico el Rojo.»

Este informe del sacerdote islandés mencionado, fué escrito poco más de un siglo después del descubrimiento de Groenlandia é impreso por primera vez en el año de 1688 en Skalholt, ciudad de Islandia, copiado de un pergamino escrito en el idioma islándico.

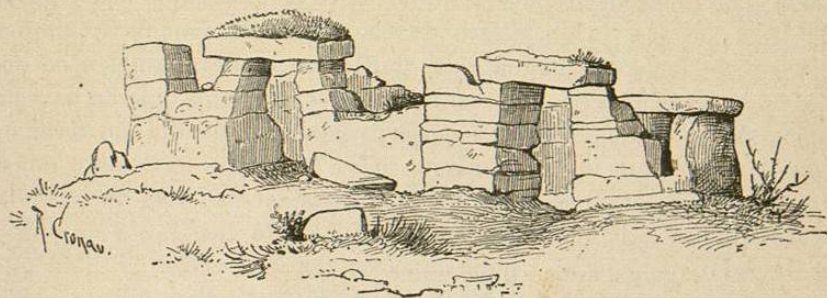
Erico el Rojo volvió á Islandia en cuanto cumplió el tiempo impuesto á su destierro; pero regresó á Groenlandia con 35 buques en el verano del año 986. De estos 35 buques sólo llegaron 14 á aquel país, pues los restantes unos se fueron á pique y otros, empujados por vientos contrarios, retornaron á las costas islándicas.

Erico estableció sus reales en la comarca que llevaba su nombre y allí fundó la residencia llamada Brattahild. Algunos exploradores opinan que el antiguo Erikofjord es idéntico al actual Igalikofjord, y aun creen ver en las murallas de un edificio derruido que mide 16 metros de largo por seis de ancho, y las cuales murallas tienen un metro de espesor, los restos de la antigua Brattahild, donde no sólo residió Erico el Rojo sino también Leif, que fué el que descubrió á Finlandia, y luego, emprendiendo sus memorables viajes desde Brattahild, á América.

Las emigraciones de colonizadores noruegos á Groenlandia aumentaban por modo notable, y gracias á ellas era mayor cada día el número de granjas y lugares edificados en las bahías. Estas colonias llegaron á adquirir gran importancia, y en el siglo XIII alcanzaban la respetable cifra de 280 con una población, en conjunto, de 10.000 habitantes. Solamente en el distrito de Eystribygd había 200 colonias; las demás estaban situadas en el de Vestribygd. La situación que ocupaban estos dos distritos no pudo averiguarse en mucho tiempo, pues se creía que Eystribygd, guardando relación con su nombre, debía de hallarse en la costa Este de

Groenlandia, mientras que á Vestribygd se le suponía en la parte occidental. Según opinión de otros, ambos distritos debían encontrarse en la parte Oeste; pero por lo que se deduce de las ruinas normandas halladas recientemente al Este de esta tierra, como asimismo por las descripciones de Ivar Bardsen, se comprueba la exactitud de la primera opinión.

Del mismo modo que en Islandia, el cristianismo fué introducido en Groenlandia poco tiempo después del descubrimiento del país, pues ya en el año 999 llegó á sus playas el primer misionero procedente de Noruega conducido por Leif, hijo de Erico. Y si bien al principio los esfuer-



Ruinas de la vivienda de Erico el Rojo
(vista tomada en la segunda expedición alemana al polo Norte)

zos del mensajero del Señor no alcanzaron gran éxito, pues los colonizadores se aferraban con gran tenacidad á sus antiguas creencias, no dejó de arraigar la semilla vertida, y cada día más, en el transcurso del siglo siguiente, siendo muchísimos ya los adeptos con que contaba la nueva religión. Con tal motivo se erigieron escuelas, iglesias y conventos, que estaban bajo la autoridad del arzobispo de Drontheim, en Noruega. En el año de 1121, Groenlandia alcanzó la gracia de tener su obispo propio, el cual obispo fijó su residencia en Arnald. A este primer obispo sucedieron en el transcurso del tiempo diez y seis más, del último de los cuales todavía se hizo mención en el año 1409 (1).

La residencia de estos obispos era Gardar, donde se han encontrado las ruinas de la iglesia y del convento á ella unido.

Para las relaciones posteriores de las colonias groenlandesas, ofrece gran interés la descripción de Groenlandia que, debida á Ivar Bardsen, que vivía en Gardar en el siglo XIV como vicario de la silla episcopal,

(1) Posteriormente hubo también en Groenlandia obispos titulares, cuya lista se cerró en 1537.

aún se conserva, y que á continuación traducimos y reproducimos fielmente (1).

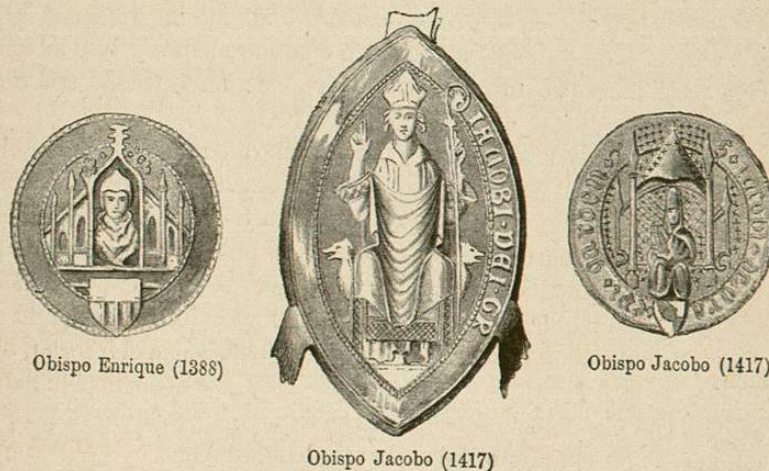
Dice así: «Hombres experimentados naturales de Groenlandia, llegados recientemente, refieren que desde Noruega á Hornos, en la costa oriental de Islandia, hay siete días de travesía hacia Occidente. De Snafjeldsnas, en Islandia, desde donde la distancia es más corta hasta Groenlandia, se llega en cuarenta y ocho horas de navegación, avanzando más hacia el Oeste, á las rocas de Gunnbjoerns, que se hallan á la mitad del camino, entre Groenlandia é Islandia. Antiguamente ésta era la ruta que se acostumbraba á seguir, pero en la actualidad los hielos venidos del Norte han rodeado en tales términos estos peñascos, que nadie puede seguir la antigua vía sin peligro de muerte. Desde Longnaes, punto el más septentrional de Islandia, cerca de Hornos, se llega también en dos días de navegación á Svalbard en Habsbotnaes. Cuantos quieran navegar directamente desde Bergen (Noruega) hasta Groenlandia sin tocar en Islandia, tienen que ir derechamente hacia Occidente hasta doce millas al Sur de Reykianaes, promontorio de la costa del Mediodía de Islandia. Desde allí, continuando la ruta en dirección Oeste, llegarán á las alturas de Havarf (Groenlandia). Un día antes de llegar á éstas divisarán otro monte de gran elevación llamado Hvitserk (2). (Véase el grabado de la página 139). Entre estos dos montes hállase la serranía de Herjulfsnas, cerca del puerto de Sandhavn, el cual puerto es sumamente frecuentado por los noruegos y otros marinos. Quien quiera navegar desde Islandia á Groenlandia, se verá precisado á tomar rumbo en dirección occidental desde Snaefjeldsnaes, situado doce millas al Oeste de Reykianaes, y después tomar la dirección Sudoeste para rodear los témpanos de hielo de las rocas de Gunnbjoerns, timoneando por fin en dirección Nordeste para llegar en un día á Havarf. El Herjulfsnas, que es la parte más cercana, y ya habitada, de Groenlandia, lleva el nombre de Skageffjord y es lugar muy concurrido. El puerto de Bereffjord, que se halla más al Oeste, está deshabitado. Su entrada está obstruída completamente por bancos de arena, y con tal motivo las embarcaciones de mucho calado sólo pueden penetrar en él cuando sube la marea, con la que entran al mismo tiempo gran número de ballenas en la bahía. La pesca del gran cetáceo, que abunda mucho en aquel golfo, le está permitida á todo el que tenga permiso del obispo, pues el fiordo pertenece á la iglesia catedral. Dentro de este fiordo hay un gran vórtice, llamado de La Ballena porque en él acos-

(1) El original de esta descripción se ha perdido, pero se conservan varias copias de él.

(2) El actual cabo Farewell.

tumbran á quedarse éstas cuando la marea descende. Más al Oeste de Bereffjord hay otro fiordo denominado Ollumlengri, el más largo de todos. Es bastante estrecho en su embocadura, pero va ensanchando gradualmente hasta alcanzar anchura bastante regular, siendo tal su longitud que hasta el día nadie ha podido encontrar su fin. Se halla sembrado de gran número de islotes, y por todas partes se ven surcando los aires infinidad de aves que llenan el suelo con sus nidos y sus huevos. Por ambos lados del fiordo extiéndense grandes llanuras cubiertas de hierba. Más al Este hállase el puerto de Finnsbuda, así llamado porque en tiempo de San Olaos naufragó allí un barco y se ahogaron un sacerdote del santo y

Sellos de los obispos groenlandeses



Obispo Enrique (1388)

Obispo Jacobo (1417)

Obispo Jacobo (1417)

otros muchos. Los que sobrevivieron dieron sepultura á las víctimas, y sobre sus sepulcros pusieron grandes cruces de piedra, que aún se ven en la actualidad. Más al Oriente, ya cerca de las montañas de hielo, se llega á la gran isla de Korsoe, que es el lugar predilecto para dar caza á los osos polares; pero como también esta isla es propiedad de la iglesia, nadie puede cazar en ella sin haberse antes provisto de la autorización correspondiente. Desde este punto, á dondequiera que se dirija la vista tan sólo se distingue hielo y nieve.

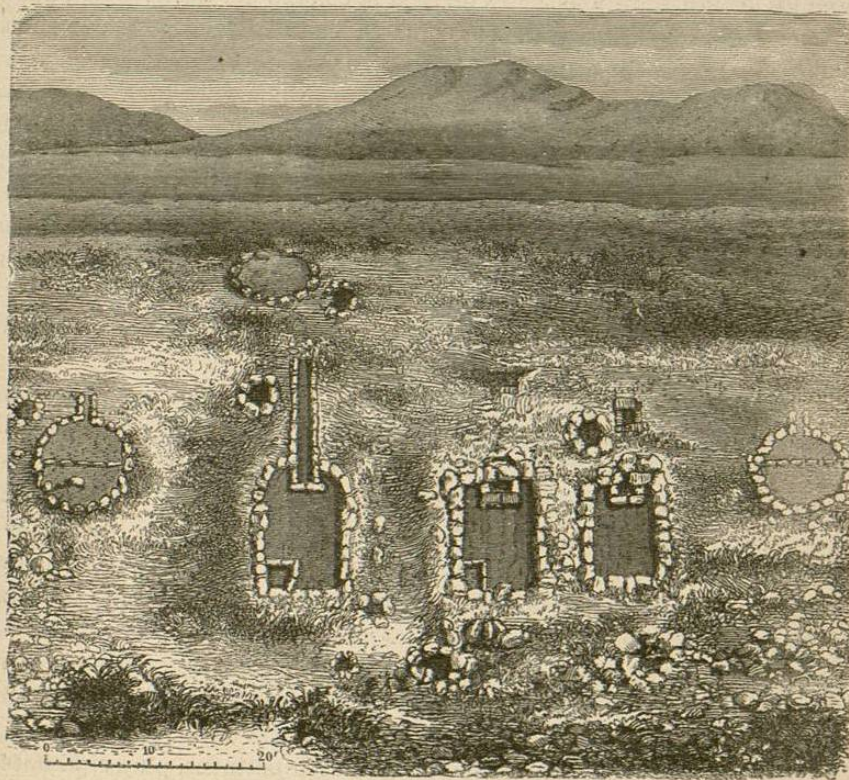
Volviendo á las colonias groenlandesas, ya hemos dejado comprender que el distrito de Skageffjord es el que está situado más al Este entre todos los de Groenlandia, mientras que al Oeste se halla Ketilsfjord con gran número de colonias. A la entrada de este último hay una gran bahía en la que embocan varios ríos, y cerca de la bahía se eleva una iglesia bajo la advocación de la Santísima Cruz de Auroos, á la cual iglesia pertenecen

cuantos terrenos se encuentran en las afueras del fiordo hasta llegar á Herjulsnaes, más las islas, las rocas, y cuanto el mar arroja á la playa, como asimismo en el interior hase apropiado todo el país hasta Petersvig. Un gran territorio inhabitado se extiende allí, territorio en el que se encuentra un lago de 11 kilómetros de ancho, muy rico en pesca, perteneciente á la iglesia de Petersvig, con todas las tierras de los alrededores. No lejos de la iglesia hay un gran convento de canónigos dedicado á San Olaos y á San Agustín. Después de Ketilsfjord sigue Rafnsfjord, en cuyo interior se levanta un convento de benedictinos. Este convento es propietario de cuanto se encuentra en el interior del fiordo, mientras que á la iglesia de San Olaos pertenece todo el terreno del exterior. Por el mismo fiordo hay muchas isletas diseminadas en las que brotan varios manantiales de aguas termales que hacen que en el invierno se eleve mucho la temperatura, al paso que en el verano tan sólo alcanza un término medio, y que además de servir para baños se utilizan como remedio en diversas enfermedades.

Sigue al anterior el Einarsfjord, y las tierras que se hallan entre él y el ya mencionado Rafnsfjord son propiedad de los reyes y llevan el nombre de Foss. En ellas hay una iglesia dedicada á San Nicolás, y cuyo sacerdote lo elige el monarca. En las cercanías se encuentra un gran lago abundantísimo en pesca, cuyas aguas, como las del mar, experimentan flujo y reflujo. A la izquierda de la entrada del Einarsfjord se extiende un brazo de mar denominado Thorvaldsvig, y más allá, hacia el interior, elevase el promontorio Klining, y más al interior aún se encuentra la bahía de Gravevig, con el pueblo de Dalr, que pertenece á la catedral. Esta se halla emplazada en el ángulo más saliente del fiordo, en cuyo punto hay un gran monte, en el que apacientan los ganados pertenecientes á la iglesia, la cual iglesia es dueña, no sólo de todo el Einarsfjord, si que también de la gran isla de Rensoe que se halla á la entrada de él. La tal gran isla es en verano centro de reunión de los renos, cuya caza no se permite sin autorización del obispo. En Rensoe hay varias canteras de la mejor piedra que se conoce para ser labrada, y con la que los naturales construyen vasijas y pucheros que resisten la acción directa del fuego. Más al Oeste, enfrente de la parte más alta de la comarca, se extiende la isla Langoe, en la que hay ocho grandes huertos. Esta isla es también propiedad de la catedral, pero los diezmos pertenecen á la iglesia de Hvalsoer, que no sólo posee este fiordo, sino igualmente el próximo de Kambstade. A orillas de este último hay un extenso territorio realengo conocido por el nombre de Thjodhildstad.

El fiordo más cercano es el Erike, á cuya entrada se encuentra la isla Erikoe, que pertenece, por partes iguales, á la catedral y á la iglesia de

Dyrnaes. Esta última iglesia es la más visitada de todas las de Groenlandia, se eleva sobre la orilla izquierda del Eriksfjord, y posee todo el país hasta Midfjord, que se extiende al Nordeste del anterior. Hacia el centro de este último está la iglesia de Solfjall, á la cual pertenece la mayor parte de Midfjord. Más allá se encuentra la iglesia de Leida, cuyos dominios comprenden, desde el extremo del fiordo, toda la comarca que hay



Restos de chozas esquimales

hasta Burfjall, y lo que resta es propiedad de la catedral. Allí se encuentra la gran colonia de Brattahlid, donde reside el gobernador. Más al Oeste de Langoe hay diseminadas cuatro islas que se conocen por el nombre de Lamboe, el cual nombre lleva también el estrecho que allí se encuentra. Más al interior, próximo al Eriksfjord, está el estrecho de Fossa. Las mencionadas islas son propiedad de la catedral. Al Norte del Eriksfjord hay dos brazos de mar denominados *Idrevig* (el Exterior) é *Indrevig* (el Interior), y al Norte de éstos se halla el Bredefjord con el Mjoenfjord. Siguen después el Eyrar, el Borge, el Lodmunder y, finalmente, el Isefjord, último